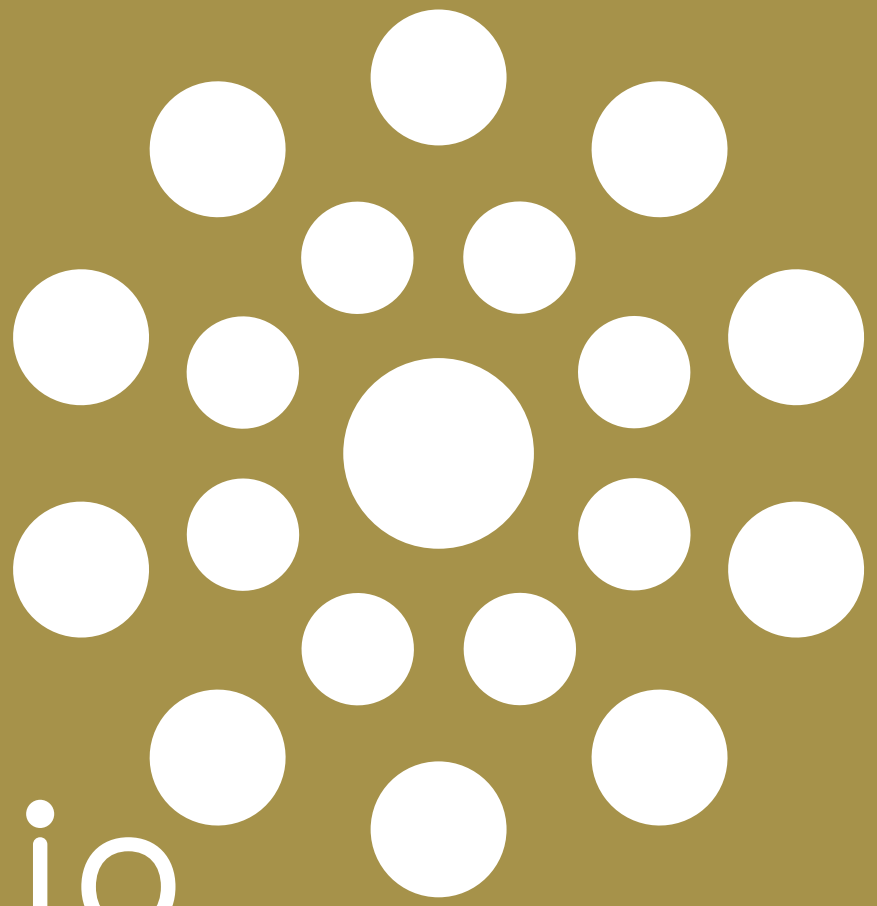
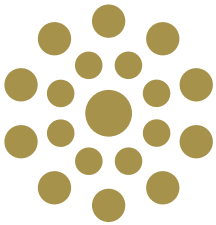




Premio
Artista
comprometido

Dossier
de prensa
2020



Premio Artista comprometido

3 Un nuevo premio en reconocimiento y apoyo a la labor de los artistas comprometidos

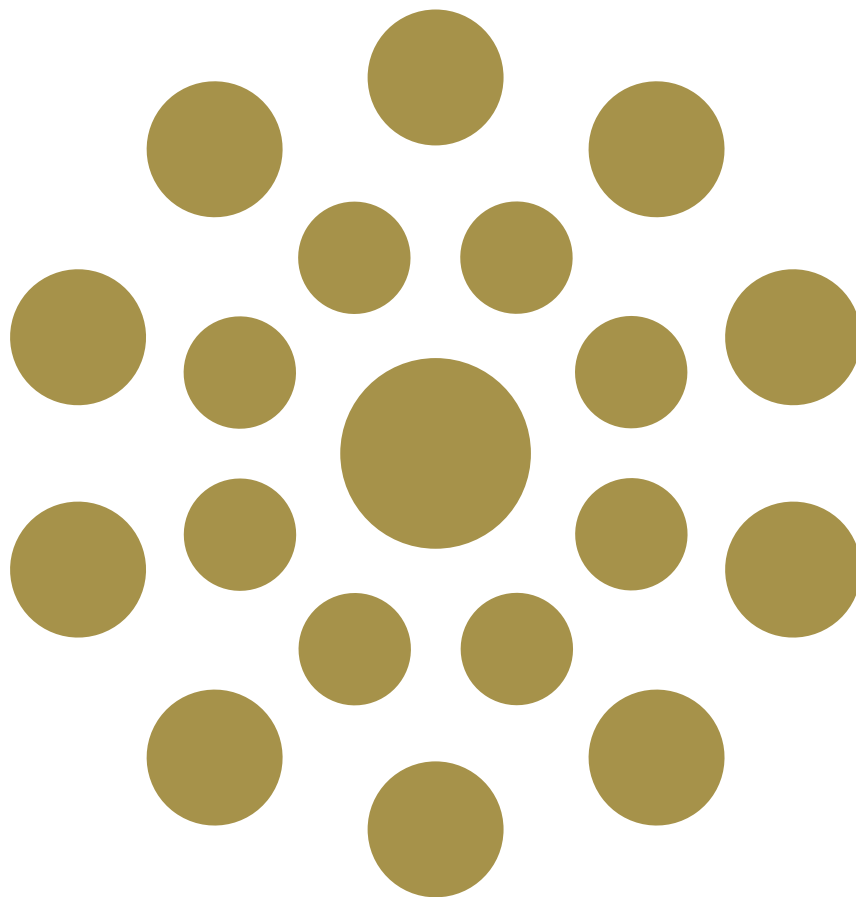
- 4 El artista comprometido, actor del cambio
- 5 El Premio Artista comprometido
- 6 Condiciones y criterios de selección
- 6 Sacar a la luz el compromiso de agentes destacados
del ámbito artístico

7 La edición 2020

- 8 El jurado y los premiados
- 9 **Neïl Beloufa** —
Un taller abierto para jóvenes con dificultades de aprendizaje
- 12 **Patrick Bouchain** —
La arquitectura como relación / Permis de faire
- 15 **Santiago Cirugeda** —
Recetas Urbanas
- 18 **Julio Jara** —
Por y para las personas sin hogar
- 21 **Cristina Pato** —
Conectando culturas y disciplinas a través de la música

24 La Fundación Daniel y Nina Carasso, plenamente comprometida con el Arte Ciudadano

- 25 El Arte Ciudadano como pilar de la ciudadanía
- 25 Un apoyo híbrido
- 26 Ejemplos de proyectos apoyados



Un nuevo Premio en
reconocimiento
y apoyo a la labor de
los artistas
comprometidos

El nuevo Premio de la Fundación Daniel y Nina Carasso es un reconocimiento al compromiso ciudadano de aquellos artistas que trabajan para transformar los modelos establecidos mediante acciones destacables en respuesta a diferentes problemáticas sociales.

En un contexto marcado por las desigualdades, la emergencia climática, la crisis sanitaria y el debilitamiento de las democracias, el arte constituye un potente motor de ciudadanía y sensibilidad, capaz de maravillarnos individual y colectivamente, de reunirnos en torno al disfrute, pero también de empujarnos a actuar y movilizar(nos). Son muchas las iniciativas que se materializan gracias a artistas que abren su campo de trabajo a ámbitos como el social, la educación, el medioambiente o la economía social y solidaria.

A lo largo de sus trayectorias y por medio de sus acciones, los artistas premiados han emprendido aventuras colectivas tan originales como ejemplares en torno a los desafíos ciudadanos y solidarios.



«Huelga decir que vivimos en un mundo incierto, inmerso en una suerte de crisis permanente y multiforme. En este contexto, los artistas juegan un papel determinante en la sociedad.

Figuras creativas y particularmente inspiradoras desde la noche de los tiempos, los artistas tienen la capacidad de trazar los mapas del presente y construir nuevos imaginarios. Pero tanto hoy como ayer, más allá de utilizar el lenguaje simbólico del arte, algunos de ellos deciden emprender iniciativas fuertemente vinculadas a la realidad.

En su papel de artistas-ciudadanos, asumen un compromiso a largo plazo con acciones concretas y exigentes. Ponen su imaginación, su saber hacer y su experiencia al servicio de los demás y dan voz y alas a otras realidades posibles.»

Anastassia Makridou-Bretonneau
Responsable de la línea Arte Ciudadano

El artista comprometido, actor del cambio

Atentos a su contexto social, los y las artistas exploran múltiples territorios, entendiendo el mundo como sujeto de investigación y acción. Ya sea desde la danza, el teatro, la música, las artes visuales o la arquitectura, entre otras disciplinas, nos ayudan a renovar

nuestra visión, producen imaginarios y saberes, generan innovaciones inspiradoras.

Las múltiples crisis que vivimos actualmente han puesto de manifiesto las graves carencias y bloqueos que afectan a nuestro mundo, que reclaman con urgencia inspiración para el cambio. Con el Premio Artista comprometido, la Fundación Daniel y Nina Carasso busca destacar la implicación de los artistas como agentes de pleno derecho de la transición hacia sociedades más ecológicas, inclusivas y plenas. El trabajo que los artistas desarrollan a nivel comunitario, con la infancia y los jóvenes, las personas vulnerables, las asociaciones, el ámbito científico y los poderes públicos, entre otros, saca a la luz modalidades de acción inéditas que abren vías alternativas para un futuro sostenible.

Verdaderas fuentes de inspiración, estas acciones singulares pueden verse retomadas, continuadas y multiplicadas. El compromiso ciudadano de estos artistas es lo que convierte a las artes en un motor de cambio.

**«Hasta la fecha, todos nuestros socios eran
estructuras de intermediación entre
el artista y el público (museos, teatros, asociaciones, etc.).
Con este premio hemos querido integrar
plenamente a los artistas en nuestro ecosistema,
para que nos ayuden a hacer frente a los
desafíos de nuestra estrategia de mecenazgo
desde su perspectiva y a enriquecer
así nuestra visión. Nuestros premiados y sus acciones
son también fuentes de inspiración
para nosotros.»**

Anastassia Makridou-Bretonneau
Responsable de la línea Arte Ciudadano

El Premio Artista comprometido

El Premio Artista comprometido abraza los valores de Fundación Daniel y Nina Carasso: la alegría, la confianza, la exigencia, la curiosidad y, muy especialmente, la originalidad, aptitudes desde las que cultivar y celebrar la diversidad y los cruces entre diferentes ámbitos artísticos y modos de acción, tan inesperados como fértiles.

Los artistas premiados proceden de todas las disciplinas y han sido galardonados atendiendo a dos categorías:

- acciones desarrolladas en Francia y / o España y lideradas por artistas de cualquier nacionalidad (entre dos y cuatro artistas premiados).
- acciones desarrolladas fuera de Francia y España lideradas por artistas de nacionalidad española o francesa (entre uno y dos artistas premiados).

Cada uno de los premiados recibirá una dotación económica (30.000 €) y verá su labor reconocida y difundida. En 2021 tenemos previsto celebrar un evento público dedicado al compromiso ciudadano de los artistas, en el que reuniremos, en torno a los premiados de la Fundación Daniel y Nina Carasso, a muchos otros agentes del mundo del arte y la filantropía.

«Este galardón no responde únicamente a un juicio estético, como la mayoría de los premios artísticos que se conceden atendiendo a criterios ligados al talento, normalmente desde una lógica de competición.

El Premio Artista comprometido abarca todas las disciplinas y va dirigido a artistas cuyo trabajo goza ya de cierta visibilidad. Los premios de la Fundación Daniel y Nina Carasso no buscan descubrir talentos sino sacar a la luz compromisos artísticos destacables.»

Anastassia Makridou-Bretonneau
Responsable de la línea Arte Ciudadano

Condiciones y criterios de selección

En primer lugar, un comité de nominación propone y preselecciona diferentes candidaturas. El conjunto de propuestas se somete a una evaluación consensuada por parte de los miembros del comité, de la que resulta una preselección y una lista final de nominados.

Un jurado constituido expresamente para el Premio escoge a los premiados atendiendo a los siguientes criterios en cuanto al perfil del artista:

- Una carrera artística reconocida, una práctica artística exigente
- Una trayectoria comprometida y/o un compromiso firme con un proyecto determinado

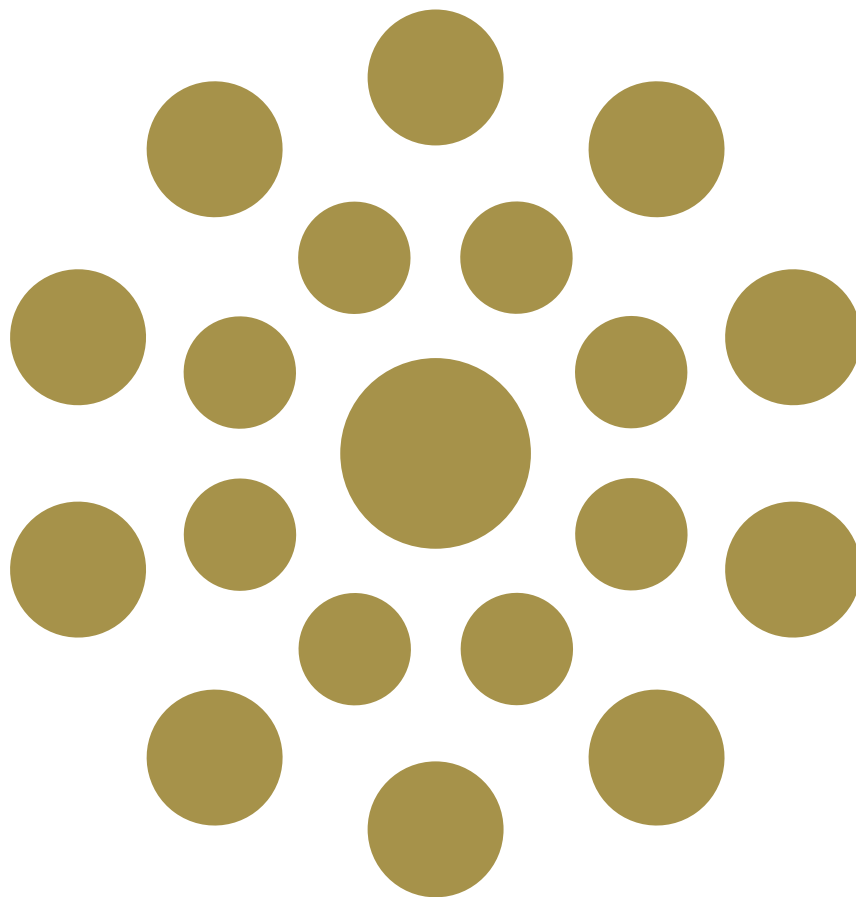
Y, en lo relativo a la acción y / o proyecto:

- Un objetivo de emancipación, cuidado o resiliencia
- Un desafío social y una aventura colectiva
- Un impacto social tangible
- Un «paso adelante» o un «nuevo camino» por parte del artista
- Una práctica, un proyecto inspirador
- Una buena consolidación territorial y relacional de los proyectos
- El compromiso del artista como principal impulso del proyecto

Sacar a la luz el compromiso de agentes destacados del ámbito artístico

Creada en 2010, la Fundación Daniel y Nina Carasso centra su actividad en dos grandes ámbitos: la Alimentación Sostenible, en favor del acceso universal a una alimentación saludable, respetuosa con las personas y los ecosistemas, y el Arte Ciudadano.

El Premio Artista comprometido se inscribe entre las acciones de puesta en valor y apoyo a figuras que conciben su obra en diálogo con la sociedad y buscando, justamente, tener impacto social. Con la colaboración de una decena de especialistas de diferentes contextos artísticos y culturales, tanto en Francia como en España, la Fundación reflexionó hace dos años sobre la mejor manera de poner de relieve los compromisos ejemplares de figuras artísticas mediante la creación del Premio.



El Premio
Artista comprometido
La edición 2020

Jurado 2020

- **Cristina Alonso**, Codirectora del Teatre L'Artesà, Directora del Festival Sàlmon, miembro del Comité de orientación y seguimiento de la Fundación Daniel y Nina Carasso
- **Ingrid Brochard**, Fundadora de MUMO, Musée Mobile
- **Laura Jouve-Villard**, etnomusicóloga, Responsable de investigación en el Centre de Musiques Traditionnelles Rhône-Alpes
- **Miguel Magalhães**, experto en políticas culturales, Director de la Fundación Gulbenkian París
- **Pablo Martínez**, Director de programas públicos del MACBA, Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona
- **Catia Riccaboni**, Responsable del Programa Cultura de la Fondation de France
- **Manuela Villa**, experta en prácticas culturales de impacto social, miembro del Comité de orientación y seguimiento de la Fundación Daniel y Nina Carasso

Los premiados de 2020

En la edición de este año, reconocemos la labor de cinco artistas: dos artistas franceses y tres artistas españoles, una de las cuales desarrolla la mayoría de sus proyectos en Estados Unidos.



«Hemos querido evitar la idea de que habría una única manera de comprometerse, un único tipo de artista comprometido. Nuestro Premio busca más bien generar una suerte de “retrato de familia”. Y esta primera promoción es un fiel reflejo de esa intención, con trayectorias artísticas y compromisos muy diversos. Independientemente de si desarrollan acciones sobre el terreno u otras más intangibles, a mayor o menor escala, todos los premiados proponen alternativas en respuesta a desafíos tan diversos como la pérdida de memoria, la exclusión social, las relaciones interculturales o la legislación en materia de urbanismo.»

Carlos Almela Mariscal
Responsable del programa Arte Ciudadano
España



Neïl Beloufa

un taller abierto para jóvenes con dificultades de aprendizaje

Neïl Beloufa es un joven artista plástico y realizador de origen franco-argelino que vive y trabaja en el área metropolitana de París. Este artista ha conquistado el mundo del arte con obras que escenifican la violencia y la perversión del capitalismo: el dinero, la guerra, el control, etc. Un sistema que el artista denuncia a la manera del observador que descubre el revés de un decorado. Sus instalaciones incluyen desechos de la sociedad de consumo, mientras que sus vídeos adoptan la forma de juegos de rol en pastiches de wéstern, comedias televisivas o ciencia ficción.

Neïl Beloufa considera que, aunque el arte tiene la capacidad de transformar la sociedad, la evolución natural de la carrera de un artista suele orientarlo hacia una dirección radicalmente opuesta. Los artistas suelen dirigirse a un público limitado, y sus discursos e inquietudes pueden alejarse de lo que interesa y preocupa a la sociedad en su conjunto. Es por ello por lo que, de forma estable y desde hace varios años, Neïl Beloufa dota su práctica de una función social, fundamentalmente a través de colaboraciones con jóvenes de institutos de Seine-Saint-Denis que atraviesan dificultades con su escolarización.

Beloufa ha estudiado en la École nationale supérieure des Beaux-Arts y en la École nationale supérieure des Arts Décoratifs de París; en el California Institute of the Arts de Valencia (Estados Unidos), en Cooper Union, Nueva York y en el Fresnoy – Studio national des arts contemporains, en Tourcoing (Francia). Estuvo nominado al Premio Marcel Duchamp en 2015, y a los premios Artes Mundi (Cardiff, Reino Unido) y Nam June Paik (Essen, Alemania) en 2016. Recibió el Premio Meurice de arte contemporáneo en 2013, el Premio Audi Talent Award en 2011 y Premio Agnès B. Studio Collector en 2010. Ha expuesto en el Palais de Tokyo (París, 2012 y 2018), en el K11 (Shanghái, 2016), el MoMA (Nueva York, 2016), el Schinkel Pavillon (Berlín, 2015), el ICA (Londres, 2014) o el Hammer Museum (Los Ángeles, 2013). Ha participado, además, en la Bienal de Arte Contemporáneo de Shanghái en 2014, en la 55 Exposición Internacional de Arte Contemporáneo de la Bienal de Venecia, y en la Bienal de Arte Contemporáneo de Lyon en 2013. *Occidental* su primer largometraje de ficción, estrenado en la Berlinale y que llegó a las salas en 2018.



Neïl Beloufa y su equipo acogen
y dan apoyo a los jóvenes
de Clichy-sous-Bois en su taller.
© Atelier Neïl Beloufa



Proyecto comprometido

A los 25 años, Neïl Beloufa decide poner en marcha, junto a otros artistas, una nave industrial autogestionada en la periferia parisina, que convierten en un «centro de arte temporal», un espacio abierto a la experimentación y el descubrimiento artísticos. Una iniciativa calificada de «espontánea y ambiciosa, como un verdadero soplo de aire fresco» para el mundo del arte. Esta colmena ya se mostró abierta, además, a recibir a jóvenes en situación de abandono escolar o social.

En 2019, el artista responde a la propuesta de colaboración de *Les Atelier Médicis* abriendo su taller a 16 jóvenes del Lycée technique et professionnel Alfred Nobel de Clichy-sous-Bois, y a los docentes de la Misión de lucha contra el abandono escolar del mismo departamento. La iniciativa incluye también encuentros con profesionales y talleres de prácticas, con una duración de dos horas semanales en las que los estudiantes reciben orientación en función de su propia elección, y no por obligación.

Tras unos inicios difíciles en los que el alumnado no se enganchó al primer proyecto, que consistía en rodar una película, se abre el verdadero diálogo. Cambio de rumbo: el objetivo principal ahora es llevar a cabo cualquier proyecto que nazca de ellos, hacerlo con ellos, darles la posibilidad de aplicar las competencias en las que han sido formados (electricidad, mecánica, empresa, etc.) o aprender otras nuevas con los diferentes oficios que conviven en el taller (construcción, administración, efectos especiales, etc.), aprovechando la disponibilidad de material. El proyecto a realizar se convierte así en un marco de formación vital y profesional más completo.

Y es que, cuando se parte de lo que los jóvenes quieren hacer realmente, la experiencia funciona: uno de ellos destaca en la edición de vídeo, a pesar de no dominar la lengua francesa; otra chica lleva a cabo una sesión de fotos de moda con una persona del taller que trabaja con Alexander McQueen; otro adolescente, que no se atrevía a lanzar su propia marca de moda, elabora con los responsables de contabilidad un primer plan de negocio, etc. A lo largo de la experiencia, la transmisión de competencias pasa a ser una parte fundamental de la actividad de todo el equipo, y cada vez son más los profesores de la Misión que visitan el taller para ver cómo trabaja el equipo con los estudiantes.

Neïl Beloufa tiene previsto seguir desarrollando esta experiencia con jóvenes de otros tres centros de enseñanza de Seine-Saint-Denis.

Para más información

<https://kamelmennour.com/artists/neil-beloufa>



Patrick Bouchain

La arquitectura como relación / Permis de faire

Arquitecto, urbanista, jefe de obra y escenógrafo francés, Patrick Bouchain desarrolla a través del estudio Construire, que fundó en 1986, una arquitectura «de alta calidad humana». Es una figura pionera de la transformación de espacios industriales en espacios culturales (Le Lieu Unique de Nantes, La Condition Publique en Roubaix, el Channel en Calais, La Friche de la Belle de Mai en Marsella, y muchos otros). También ha construido en Boulogne-sur-Mer o Tourcoing. Bouchain recurre a operaciones de rehabilitación para evitar la demolición de viviendas. Militante de un método colaborativo que implica a habitantes, trabajadores de la construcción y arquitectos para finalmente desembocar en una acción colectiva, en 2019 fue galardonado con el Grand Prix de l'Urbanisme.

Este «urbanismo inesperado» cultiva el «trabajar juntos» y el «trabajar de otra forma», poniéndose al servicio de las personas, especialmente cuando se trata de barrios populares. En las obras relacionadas con la vivienda, parte siempre de las necesidades, la cultura y las prácticas de sus habitantes, asociando todos estos elementos al trabajo de diseño e incluso al de ejecución.

Con un enfoque político en todo su trabajo e interesado por las artes escénicas en general, Patrick ha diseñado también varias carpas circenses y centros culturales. A partir de 1985, su experiencia en el sector industrial le permite convertirse en pionero de la transformación de lugares industriales en espacios culturales.

Las cuestiones sociales siempre le han interesado. Su manera particular de intervenir en las zonas industriales abandonadas le lleva a conocer a Jack Lang, el que fuera ministro de Cultura en 1981 y para el que trabajaría como asesor. También conoce a numerosos alcaldes y trata de aportar respuestas a problemáticas relacionadas con la vivienda social. El laboratorio de reflexión sobre la vivienda social que crea en 2006 se sirve de maneras de diseñar y de construir en las que se da la palabra a los habitantes, que se convierten en protagonistas del proyecto.



Lycée de Demain en Bagneux (Hauts-de-Seine), Palais de la Découverte Hors Les Murs en Paris, localizaciones de la Belle de Mai en Marsella: todos ellos proyectos de Patrick Bouchain.
© Simone Denise / Liliana Motta / La Preuve par 7

También en 2006, en la Bienal de Venecia y para sorpresa general, decide no usar el pabellón francés como espacio expositivo, sino instalarse en él con su equipo y organizar comidas para personas sin hogar y miembros de otras delegaciones sin pabellón.

Por encargo de la ministra de Cultura Fleur Pellerin (2014–2016), Patrick Bouchain propone flexibilizar las normas y promover una mayor apertura de cara a la experimentación arquitectónica, con el objetivo de soslayar cierta rigidez reglamentaria y probar otro tipo de respuestas ante los grandes desafíos actuales: la economía circular –deconstrucción, reutilización, cadenas cortas–, la evolución de la vivienda a lo largo de la vida de sus habitantes, la transformación de construcciones antiguas para responder a cuestiones climáticas, etc. En resumen, «pasar de una cultura de normas a una cultura de objetivos». Este trabajo desembocará en la Ley LCAP (libertad de creación, arquitectura y patrimonio), promulgada el 7 de julio de 2016, que incluye en su redacción la «licencia para hacer», un buen ejemplo de esa voluntad de superar la rigidez normativa.

Patrick Bouchain dedica también gran parte de sus esfuerzos a la difusión, escribiendo y publicando numerosas obras.

Proyecto comprometido

Llevar a la práctica los cambios que se consiguieron con la ley de 2016 y compartir y difundir estas experiencias: esa es la misión de *La Preuve par 7*, iniciativa creada por Patrick Bouchain. Esta práctica experimental de urbanismo y arquitectura se desarrolla en siete escalas territoriales diferentes: una aldea, un pueblo, una ciudad de tamaño medio, territorios metropolitanos, una metrópolis, una infraestructura pública en desuso y un territorio de ultramar, concretamente Mayotte. El objetivo es promover el uso de enfoques inéditos, diseñar nuevos modos de construir la ciudad colectivamente y reivindicar el derecho a la experimentación. Para considerarse concluyente, esta práctica deberá superar un umbral a partir del cual la cantidad y la diversidad de experiencias podrán percibirse como un punto de inflexión que abra las puertas a otras iniciativas en las que prime el interés colectivo. Esta concentración de experiencias debe sentar precedentes, con el objetivo final de lograr que aquellas prácticas y métodos considerados como coyunturales y atípicos hasta la fecha se vuelvan habituales y puedan seguir renovándose.

En su fase inicial, *La Preuve par 7* está dirigida por Notre Atelier Commun, asociación creada para responder a un encargo de la Misión de Mecenazgo y Acción Cultural de la Caisse des Dépôts et Consignations: *La Forêt des Délaissés*. Desde su creación, la asociación desarrolla proyectos vinculados al paisaje, la arquitectura y la ciudad, donde reflexionan sobre la dimensión social, cultural y medioambiental del acto de construir con un equipo de arquitectos, cargos electos, artistas, usuarios, etc. La asociación tiene como objetivo la investigación, la difusión y el acompañamiento de proyectos.

Para más información

<http://construire-architectes.over-blog.com>
<https://lapreuvepar7.fr>



santiago cirugeda

Recetas Urbanas

Nacido en Sevilla en 1971, a Santiago Cirugeda se le conoce también como «el arquitecto social». Durante un periodo de siete años, Santiago Cirugeda abordó en solitario temas como la arquitectura efímera, las estrategias de ocupación e intervención urbana, la incorporación de prótesis a edificios ya existentes o la participación ciudadana en la toma de decisiones.

En 2003 decide organizar su trabajo a través del colectivo Recetas Urbanas, desde el que desarrolla nuevos protocolos para los proyectos públicos, que fluctúan entre la legalidad y la ilegalidad. El trabajo de Recetas Urbanas se caracteriza por una experimentación permanente que se sirve de la ciudad como laboratorio y como espacio para la resolución de conflictos, tal y como ocurre en la construcción del Centro Sociocomunitario Cañada Real, en Madrid.

Recetas Urbanas trabaja una arquitectura colectiva y social, desde un enfoque absolutamente original, estudiando minuciosamente la legislación vigente y buscando los huecos, las indefiniciones y los vacíos legales que les permiten realizar proyectos en muchos casos efímeros o, tal y como ellos mismos los denominan, «alegales». Todo ello implicando activamente a la ciudadanía. Sensibles a los desafíos ambientales y comprometidos con una firme voluntad de compartir, en sus proyectos utilizan materiales reciclados y toda la documentación que generan está disponible en formato Open Source, para que quien quiera pueda usar su metodología y de su experiencia. La incorporación de Alice Attout hace 12 años y otras profesionales de diversas disciplinas, consigue ampliar las capacidades de análisis y ejecución de proyectos que suelen cubrir parcelas que la administración, por dejadez o lentitud, no pueden incorporar en sus políticas públicas.

Recetas Urbanas ha realizado proyectos y talleres formativos en países como Paraguay, Uruguay, México y Cuba. Por su parte, el trabajo de Cirugeda ha sido reconocido con numerosos premios y menciones, como el Premio Ojo Crítico a las Artes Plásticas en 2007, el Premio Naider en la categoría de Ciudad, Territorio y Sociedad en 2008, o el Premio Global de Arquitectura Sostenible en 2015. Sus proyectos, maquetas y documentación han sido exhibidos en el MACBA, en el MUSAC (Museo de Arte Contemporáneo de Castilla y León), en la Bienal de Venecia o en la Fundación Luís Seoane en A Coruña.



Construcción del
Centro Sociocomunitario
Cañada Real en Madrid.
© Juan Gabriel Pelegrina /
Michelle Boynton / Belén
González

Proyecto comprometido

Tras varias experiencias previas en el ámbito de la mediación cultural, en 2018 Recetas Urbanas gana una licitación del Ayuntamiento de Madrid para la construcción de un centro sociocomunitario en el barrio de Cañada Real, compuesto por un conjunto de asentamientos ilegales. Esa situación de ilegalidad es el resultado de un anacronismo: las cañadas reales son vías pecuarias reservadas al tránsito de ganado para la trashumancia reguladas inicialmente por un edicto real de Alfonso X el Sabio promulgado en 1273. A pesar de que la ley prohíbe estrictamente construir en esta zona, durante la década de 1960 una modificación de la misma permitió que se establecieran huertos y se construyeran pequeñas casas de aperos. 50 años después, la Cañada Real está habitada por unas 8700 personas distribuidas a lo largo de 16 km, en un contexto sociocultural complejo: marginalización, tráfico de drogas, insalubridad, inmigración precaria, etc.

Recetas Urbanas diseñó una construcción compuesta por diversos módulos, fabricada mediante un proceso de autoconstrucción que tenía como propósito implicar afectiva y materialmente a los usuarios. El centro se inauguró en 2019, tras un proceso al que han estado vinculadas unas 1200 personas, incluidos los 600 menores que estudian en los centros educativos de la Cañada Real, 17 entidades sociales y asociaciones de vecinos, trabajadores y reclusos del Centro Penitenciario de Soto del Real y tres universidades (entre ellas, la Escuela Superior de Diseño de Madrid).

La construcción de este espacio requirió una serie de modificaciones en el plano jurídico, como la introducción de cláusulas sociales en el pliego de condiciones o la creación de un protocolo de actuación con el Centro penitenciario de Soto del Real para que internos procedentes de la Cañada Real pudieran participar en la construcción del centro. Además, el Ministerio del Interior autorizó a Recetas Urbanas a llevar a cabo proyectos de autoconstrucción en cualquier otra cárcel del Estado español. También se creó una comisión ética encargada de resolver los conflictos entre las poblaciones locales de origen marroquí y de etnia gitana. Recetas Urbanas sigue acompañando de manera informal –y buscando el apoyo institucional– al centro para dar vida a este espacio imprescindible de encuentro, intercambio y visibilización de una situación urbana no atendida durante años por varias administraciones públicas.

Para más información

<http://www.recetasurbanas.net/v3/index.php/es/>

Vídeo del proyecto de construcción
del Centro sociocomunitario de La Cañada Real
<https://www.youtube.com/watch?v=EY-oHs3Nkl4>



Julio Jara

Por y para las personas sin hogar

Artista nómada, ajeno a cualquier escuela y disciplina, Julio Jara dedica su vida a visibilizar y acompañar a los más vulnerables. En una suerte de equilibrio entre compromiso ético y estético, este artista vive y desarrolla desde hace años sus proyectos en un albergue para personas sin hogar, donde logra congregar a artistas, instituciones, mediadores y ciudadanos.

En ocasiones se ha definido a sí mismo como un «casi artista» que necesita del espectador para acabar su obra. Su propuesta puede entenderse como una invitación a transgredir las fronteras del arte o a revolucionar los espacios expositivos, pero es, ante todo, un ejercicio en el que se otorga poder al espectador en pro de la desmitificación del papel sagrado del artista.

Julio Jara nació en París en 1962 y, poco después, su familia decidió volver a España, a la localidad de Parrillas (Toledo). En el seno de la comunidad local gitana y con el bar que regentaba su abuelo como escenario, el artista construye, en palabras de Amélie López-Aranguren, comisaria y responsable del CAR de Campo Adentro, «un imaginario que bebe de lo popular, del flamenco, de los feriantes, del trasnoche... Personas y situaciones que, de entrada, él no entiende, pero que poco a poco se van convirtiendo en su familia».

A partir de los años ochenta, emprende diversas actividades artísticas: la música con el grupo *Vamos a morir*, el flamenco, *la performance*, el dibujo y la escritura, forma de expresión que practica con asiduidad. Todo ello se entremezcla con una enorme cercanía y compromiso respecto de las personas en riesgo de exclusión.

Por ejemplo, en esos años se encierra en una parroquia de Valencia en una acción de denuncia para reivindicar los derechos de un grupo de migrantes ecuatorianos con los que luego convivirá durante varios meses. En 2001, durante la Bienal de Arte y Deporte de Valencia, Jara cantó las *Olímpicas* de Píndaro por distintos palos flamencos al mismo tiempo que un grupo de inmigrantes ilegales iban construyendo muros de cemento, ladrillo y arena a su alrededor.



Julio Jara en acción:
Palabras habladas, Julio Jara
 & Favour is Favour Gallery /
Los 1001 Cartón. Aplicación
Murillo, en Sevilla.
 © Sofía de Juan / Isaías Griñolo

Proyecto comprometido

Julio Jara vive desde hace 15 años en el albergue de San Martín de Porres, un espacio fundado por los dominicos que acoge a personas sin hogar, desde una perspectiva aconfesional, en un barrio humilde de Madrid. El artista está plenamente integrado y ejerce una función de mediador entre los miembros de la orden, con los que colabora en la organización de diversas actividades, y los residentes del albergue, con los que convive.

Para Jara, la exclusión se explica en gran medida por la falta de acceso a la cultura, a la creación y a la expresión, y es así como comienza el proyecto DentroFuera, un proceso de larga duración en el que invita a creadores, mediadores culturales, artistas (Isidoro Valcárcel Medina, Mireia Sentís, Jaime Vallaure, Fernando Baena), habitantes e instituciones (La Casa Encendida, la Facultad de Bellas Artes de la Complutense o el Museo Reina Sofía) a implicarse en la lucha contra determinados estereotipos y mecanismos de la exclusión social, trabajo que realiza mediante talleres, conferencias, exposiciones, jornadas e intervenciones.

En 2018 y en ese mismo albergue, surge el proyecto *Los 1001 Cartón*, un proceso largo y delicado de encuentro, confianza y creación en el que las personas sin hogar rememoran cómo fue su primera noche en la calle. Los cartones no se conservan ni se les atribuye ningún valor artístico. A Jara lo que le interesa es todo lo que ocurre hasta llegar a ellos, un recorrido en el que el cuerpo, la voz y la palabra iluminan el espacio: un archivo de dolor, pero también de dignificación del fracaso a través del arte y, sobre todo, un regalo para los que están «dentro». Posteriormente, como desarrollo de ese «taller de talleres» que es *Los 1001 Cartón*, en el que los participantes son verdaderos guías, Julio Jara ha reactivado la pieza en distintos contextos. Por ejemplo, en el marco del proyecto del comisario Pedro G. Romero *Aplicación Murillo* en Sevilla, en el Hospital de la Caridad, con las personas sin hogar que estaban en campaña de frío, o en Bergen, en el marco de la Bergen Assembly, con la comunidad local de gitanos rumanos.

Julio Jara y sus compañeros del albergue se han trasladado recientemente al Monasterio de la Inmaculada Concepción en Loeches, a 30 km de Madrid. Pretenden aprovechar los 2000 metros cuadrados de este edificio deteriorado para crear, entre otras cosas, residencias de artistas que nutran una comunidad de vida plural.

Para más información

<https://fundacionsmp.org>

Conferencia de Julio Jara
en la Facultad de
Bellas Artes de la Universidad
de Castilla-La Mancha
Acerca del proyecto
Los 1001 Cartón (2019)
[https://bellasartes.uclm.es/
conferencias-cursos-talleres/
los-mil-y-un-carton_taller-con-julio-jara/](https://bellasartes.uclm.es/conferencias-cursos-talleres/los-mil-y-un-carton_taller-con-julio-jara/)



Cristina Pato

conectando culturas y disciplinas a través de la música

Gaitera, pianista clásica, escritora y docente vocacional, Cristina Pato se dedica a la enseñanza y la interpretación explorando el papel que juegan las artes y las ciencias en la sociedad. Esta artista con perfil musical híbrido, comprometida con proyectos educativos y sociales, goza de un amplio reconocimiento, tanto en el ámbito académico como en sector de la música. A lo largo de su trayectoria, ha combinado la formación clásica con la experimentación a través de la música tradicional, el jazz y la música contemporánea.

Cristina Pato, que vive a medio camino entre Nueva York y su Galicia natal, entiende que su principal misión y, por ende, su trabajo, consiste en conectar culturas y realidades distintas a través de las artes y la música, poniendo el énfasis en el «edge effect» o la creatividad que surge al relacionar dos ecosistemas distintos.

Calificada de «virtuosa explosión de energía» por The New York Times, o como «una verdadera maestra viva de la gaita» por The Wall Street Journal, Cristina Pato ha publicado hasta la fecha seis discos como gaitera y dos como pianista.

En el año 2017 fue nombrada *Blodgett Distinguished Artist in Residence* en la Universidad de Harvard y ocupó en 2019–2020 la Cátedra de Cultura y Civilización Española en el *King Juan Carlos I Center* de la Universidad de Nueva York. Además, es la fundadora del festival multidisciplinar *Galician Connection* y escribe una columna semanal para el periódico *La Voz de Galicia*.

Cristina tiene un doctorado en Artes Musicales por la Rutgers University y ha cursado estudios superiores de piano, teoría de la música y música de cámara en el Conservatorio de Música del Liceu, así como un Máster en Artes Digitales en la Universitat Pompeu Fabra. Actualmente está preparando un doctorado en Estudios Culturales en la Universidad de Santiago de Compostela.



Cristina Pato durante una Memory Class, con Mazz Swift en *Invisible(s)*, con su trío gallego, con Yo Yo Ma para Silkroad.
© Xan Padrón / Max Whittaker

Proyecto comprometido

Su encuentro con Yo-Yo Ma fue revelador. Más allá de la colaboración artística, el prestigioso chelista despertó y apoyó el interés de la artista por amplificar la dimensión social y educativa de su labor. Además de su función como intérprete, Cristina Pato ha trabajado como asesora de educación en Silkroad, la organización creada por Yo-Yo Ma en 1998 y afiliada a la Universidad de Harvard. Con Silkroad ha diseñado y ejecutado residencias artísticas y de aprendizaje a través de las artes tanto en la propia universidad como en el entorno de la reserva de la tribu de Cheyennes del Norte de Lame Deer, Montana. Y con el Silkroad Ensemble y Yo-Yo Ma ha desarrollado un nuevo diálogo musical entre las culturas de países diferentes y recorrido el planeta.

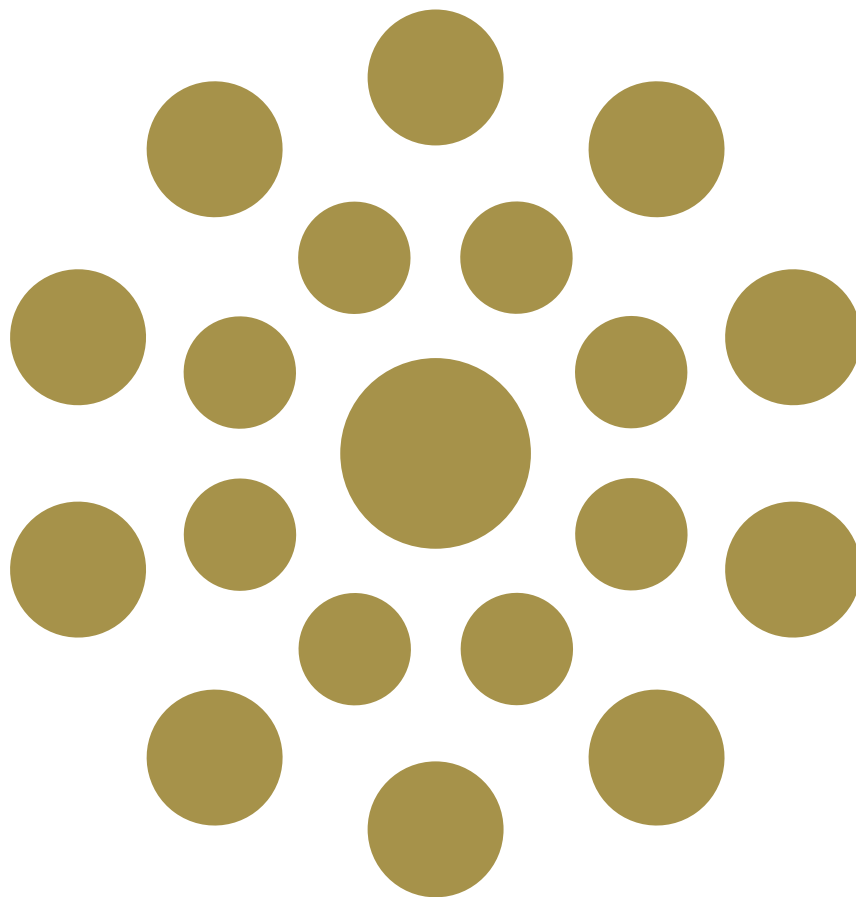
El año 2011 representa un nuevo punto de inflexión en la carrera de la artista: a su madre, fuente constante de inspiración en su vida, se le diagnostica demencia frontotemporal. Pato, ya entonces interesada por la neurociencia, comienza a explorar la intersección entre las artes y las ciencias en el contexto de la pérdida de la memoria. A raíz del encuentro con el neurocientífico Kenneth S. Kosik, profesor de la Universidad de California y colaborador en el descubrimiento del gen del Alzheimer de inicio temprano hereditario (junto al Dr. Franciso Lopera), Pato y Kosik comienzan a colaborar diseñando una clase interdisciplinar sobre la pérdida de la memoria a nivel cognitivo y a nivel cultural.

Esta colaboración nace de una composición original titulada *My Lethe Story: The River of Forgetfulness*, una pieza narrativa de música de cámara (encargada por Silkroad y estrenada en la Universidad Harvard) con la que Cristina emprendió un nuevo camino para intentar redefinir el rol del artista en el ámbito académico. Conjugando arte y ciencia, compartiendo a la vez su experiencia personal, sus emociones y la observación de la evolución de la enfermedad de su madre a través de la metáfora del río Lete (el río del olvido). Esta experiencia marcó, en 2016, el inicio de su colaboración permanente con la Universidad de California en Santa Bárbara con su clase piloto: *Memory: An Interdisciplinary Exploration*, diseñada e impartida conjuntamente por Cristina Pato, Kenneth S. Kosik (neurocientífico), Kim Yasuda (artes espaciales) y Mary Hancock (antropóloga).

Como continuación de este trabajo, desarrolla también un programa de creación y conciertos titulado *Invisible(s)* con la violinista Mazz Swift, con el que pretenden arrojar luz sobre las experiencias de comunidades olvidadas y visibilizar problemáticas sociales fundamentales. En el caso de Pato, los principales temas abordados son el papel de la memoria en la identidad individual y colectiva, y la migración y la intersección de mundos diferentes. Swift, por su parte, se centra en denunciar la brutalidad policial y el racismo en EE.UU. Es el deseo de ambas artistas interpretar este programa en distintos contextos, desde el universitario hasta las instituciones penitenciarias, con el propósito de propiciar e inspirar el diálogo en torno a estas cuestiones. En el curso 2019–2020, durante su estancia en la Cátedra de Cultura y Civilización Española de la Universidad de Nueva York, Cristina llevó a cabo una extensa programación sobre sostenibilidad cultural y responsabilidad social, centrada en la memoria cultural y la diversidad a través de las artes.

Para más información

www.cristinapato.com



La Fundación
Daniel y Nina Carasso,
plenamente
comprometida con el
Arte ciudadano

El arte es un lenguaje que acompaña al ser humano desde sus orígenes. Responde a la necesidad de dar sentido a lo que nos rodea, crear vínculos sociales, imaginar otros mundos posibles y desarrollar nuestra sensibilidad. Sin embargo, a día de hoy, gran parte de la población tiene una relación muy limitada e incluso inexistente con el arte y las prácticas artísticas.

Frente a las desigualdades, las urgencias medioambientales y el debilitamiento de las democracias, el arte constituye un potente motor de ciudadanía y de emociones, capaz de reunirnos en torno a un disfrute crítico y de empujarnos a actuar tanto de forma individual como colectiva.

El Arte Ciudadano como pilar de la ciudadanía

Desde la Fundación, consideramos que el arte constituye un pilar de la ciudadanía y un motor de cambio fundamental para hacer frente a los desafíos del mundo contemporáneo. Por estos motivos, desarrollamos un enfoque muy específico en torno a las siguientes temáticas:

- **La promoción de la educación artística como un elemento esencial de la educación**

Mediante el apoyo a acciones dentro y fuera de los centros escolares; el fortalecimiento del principio de democracia cultural y de la importancia de la mediación como vía indispensable para reflejar la diversidad de las personas y sus prácticas.

- **La creación artística vinculada a las ciencias y a la sociedad civil**

Mediante el apoyo a acciones de cocreación entre investigadores y artistas que buscan cruzar disciplinas y arrojar luz sobre los desafíos contemporáneos, la promoción de la investigación y la reflexión sobre este tema, así como la apuesta por facilitar el acceso de los diferentes públicos a dichas iniciativas.

- **El compromiso de los artistas frente a los desafíos sociales**

Mediante la puesta en valor y el apoyo a figuras artísticas que solo conciben sus obras en un marco de diálogo y compromiso con la complejidad social del mundo que les rodea, y especialmente a través del Premio Artista Ciudadano, creado en 2020.

Un apoyo híbrido

Desde su creación en 2010, la Fundación Daniel y Nina Carasso ha concedido más de 532 subvenciones por un valor total de 34,6 millones de euros para la línea de Arte Ciudadano.

A lo largo de estos 10 años, en el marco de la línea de Arte Ciudadano, se han concedido:

- 27,1 millones de euros en Francia
- 7,5 millones de euros en España

En 2019, en el marco de la línea de Arte Ciudadano, se distribuyeron 60 subvenciones entre Francia y España, por importe total de 4,2 millones de euros. Además, la Fundación también interviene en el ámbito internacional más allá de España y Francia.

Más allá del apoyo financiero, la Fundación acompaña a los proyectos conectándolos entre sí, promoviendo el intercambio y la puesta en común de saberes y dotándolos de herramientas que permitan medir su impacto.

Además, la Fundación Daniel y Nina Carasso ha optado por armonizar su misión y su estrategia de inversión apoyando proyectos empresariales con un impacto positivo que busquen acelerar la transformación, tal y como ocurre con cooperativas de productos agroecológicos o la plataforma digital de VOD educativo Educ'Arte.

Ejemplos de proyectos apoyados

Intermediae — El proyecto *Una ciudad muchos mundos* reúne a artistas, mediadores, pensadores y ciudadanos en un proceso de concepción y puesta en práctica de otras formas de vivir la ciudad.

Taller de artistas en el exilio — Este programa de aprendizaje del francés a través del arte se lleva a cabo con 200 artistas procedentes de 45 países y de todas las disciplinas (artes plásticas, artes visuales, artes escénicas y literatura).

PEGASE y PLANEA — En Francia, el Programa Experimental de Generalización de las Artes en la Escuela PEGASE, en partenariat con la Académie de Versailles, reúne a cinco centros educativos, 2.000 alumnos desde educación infantil hasta enseñanza secundaria, 70 profesores y unas cuarenta estructuras culturales. En España, PLANEA se lleva a cabo en tres comunidades autónomas: Madrid, Valencia y Andalucía. Se ha constituido una red de siete centros públicos «piloto» y una veintena de centros educativos «colaboradores». Este programa permite que los alumnos reciban una educación artística y cultural rica y variada durante toda su etapa escolar.

La Fabrique du Vivant — A medio camino entre el arte, el diseño y la ciencia, esta exposición pone de relieve las múltiples investigaciones sobre el futuro de los seres vivos y su evolución. En 2019, 67.000 personas la visitaron en el Centro Pompidou y contó también con eventos puntuales para favorecer el intercambio (*workshops*, conferencias y talleres para niños y niñas).

Seminario Allez! — Este encuentro, organizado en colaboración con el MACBA en marzo de 2019 en Barcelona, nace de la voluntad de construir un espacio de reflexión y experimentación en torno a recursos educativos móviles que favorezcan la educación artística. Entre las piezas clave que se generan en los encuentros hay maletas, kits y otras cajas con contenido pedagógico, así como también museos, bibliotecas y cines itinerantes, ejemplos de la antigua formación que se desarrollaba fuera de las aulas. Una treintena de instituciones, asociaciones y colectivos apoyados por la Fundación en España y en Francia compartieron sus experiencias y actualizaron sus herramientas para el gran público.

Campo Adentro — Esta plataforma creada por iniciativa del artista Fernando García-Dory tiende puentes entre el arte, la agricultura y la ganadería, el paisaje y la agroecología. En el marco los 2º Encuentros sobre Alimentación Sostenible celebrados en París en 2019, Campo Adentro presentó una instalación en forma de cámara oscura en la que era posible reconectar con los cultivos tradicionales de olivo en las Baleares, mediante vídeos, sonido y esculturas.

Finoreille — Repartidos por todo el territorio de Hauts-de-France, los 18 talleres de práctica vocal de la Ópera de Lille solían acoger cada semana a 300 niños y niñas de entre 8 y 12 años. Se les ofrece la oportunidad de desarrollar una práctica artística frecuente y de proximidad, y cuentan con la motivación de actuar en el escenario de la Ópera de Lille al final de la temporada, con una obra especialmente creada para la ocasión.

Le Plus Petit Cirque du Monde — En la colina de los Mathurins, en Bagneux (Hauts-de-Seine), la construcción de un instituto de secundaria se ha convertido en una zona de obras experimental y abierta, en la que colabora este circo socialmente comprometido. Talleres, conferencias y exploraciones a bombo y platillo, que se realizan con los futuros alumnos para construir de manera gradual este «tercer lugar» para el aprendizaje.



Le Plus Petit Cirque du Monde, © Sébastien Bellanger



Desde su creación en 2010, la Fundación Daniel y Nina Carasso ha concedido más de 532 subvenciones por un valor total de 34,6 millones de euros para la línea de Arte Ciudadano entre Francia y España. Intermediae, © Cortesía de Intermediae / Atelier des artistes en exil, © C. Maout / La Fabrique du Vivant, © Eric Klarenbeek, Mycelium chair / Séminaire Allez !, © Dani Cantó / PEGASE, © Didier Rouget, Arte Productions / Finoreille © Frédéric Lovino

Acerca de la Fundación Daniel y Nina Carasso

La Fundación Daniel y Nina Carasso trabaja para transformar el modelo de la sociedad actual en uno más ecológico, inclusivo y que permite el desarrollo en plenitud.

Se compromete en dos grandes ámbitos que son la Alimentación Sostenible, por un acceso universal a una alimentación sana, respetuosa con las personas y los ecosistemas, y el Arte Ciudadano, para el desarrollo del espíritu crítico y el refuerzo de la cohesión social.

Acompaña proyectos en Francia y en España, movilizando recursos económicos y humanos, así como desarrollando acciones propias con este fin. Impulsada por el objetivo del impacto social, fundamenta su acción en la investigación, los saberes empíricos, la experimentación, la evaluación y los aprendizajes compartidos.

Contacto prensa

Acerca Comunicación

Cristina Ruiz
y Enrique Llamas
c/ Rafael Calvo, 10 – 1º 2º
28010 Madrid

cristina@
acercacomunicacion.org
enrique@
acercacomunicacion.org

+34 672 300 896
+34 637 01 45 29

Fundación

Daniel y Nina Carasso

Impact HUB
Calle Piamonte, 23
28004 Madrid

www.fundacioncarasso.org



Fotos de retrato

p. 4 & 8 © Judith Sansó
p. 9 © Atelier Neïl Beloufa
p. 12 © D. Goupy, La Preuve par 7
p. 15 © Belén González
p. 18 © Isaías Grinolo
p. 21 © Xan Padrón

